

el espíritu marxista — que es el espíritu de la historia — no menos representado por el sin idealismo que por el socialismo de ahora, luego, pues que la conciencia obrera habla sido relativamente cultivada por ideas más jorres en virtud de haber llegado ante el anarquismo a ocupar posiciones en los medios del proletariado, estableciéndose sobre la base de una rígida intolerancia con las fracciones mercedarias. El proceso de educación ideológica se inicia así, entre el proletariado de esta tierra, con el nacimiento de sus luchas y las derivaciones son tanto más difíciles cuanto más influenciada resulta por una pródica constante y una acción correlativa en el sentido de elevar sus aspiraciones por encima de los intereses vulgares, que, aunque lógicos, no son definitivos.

Este proceso no se ha efectuado en otros países, objeto preferente de nuestra atención en estos momentos porque nos agrada ver uniformada la acción anarquista sobre el plano de las actividades obreras en aras de una necesidad colectiva, que consiste en reunir contingentes para la revolución, contra el enemigo puesto por los caudillos en captales para la conservación, y es justo que el criterio de nuestros camaradas sea poco más que un aspecto. Por qué ha de negarse el derecho a ofrecerles el fruto de nuestra experiencia, si es sólo no media más que un interés colectivo y no particular, pues que nada se obtiene de la labor común que no pase a ser patrimonio del anarquismo universal añadido a su caudal de conquistas?

Sin embargo, se han puesto en tela de juicio no sólo a nuestros hombres y a nuestras entidades representativas en el aspecto de su modalidad, sino también nuestras intenciones, atribuyéndoles tendencias hegemónicas, a nosotros, que por honrar a las hegemónicas, hemos matado el espíritu industrial, ta no bien asumiera su cabeza por entre los matorrales del movimiento obrero y venimos ostentando el avance del monismo, encarnado en los I. W. W. con galgambas muy parecidas a las que prendieron en las huestes del gompismo. Por evitar consecuencias desastrosas para el porvenir del proletariado regional, hemos preferido debilitar nuestros cuadros de combate, antes que mantener su unidad al precio de una concesión a las tendencias centralizadoras. Por no contrar la grave responsabilidad de las derivaciones, hemos simplificado nuestra organización federal hasta el extremo de que los grupos representativos no poseen ningún derecho privativo, encañonados hasta el exceso a la voluntad colectiva. Hemos preferido desatarse una personalidad de conjunto por encima de los valores individuales. Hemos hecho malogradas cuantas intenciones de dominio personal se han revelado en nuestro seno, determinando el fracaso de cuantos han concurrido a nuestro medio con semejante propósito, sin importarnos un comino ni su aureola de apóstoles, ni sus valores intelectuales, ni su pasado más o menos luminoso.

Ceparon todos cuantos se colocaron en mala posición, antes de que lograsen hacer caso a las demás bajo su férula. Fueron a perder en el ostracismo estéril o a sumarse al conjunto de los adversarios para dejarse arrastrar por corrientes infecundas.

Con estos datos a la vista, los que nos asignan papeles hegemónicos faltan a la lógica de los hechos, rehuyendo una realidad que los desmiente categóricamente.

Lo que impugnamos sin ambages, porque antes de nada nos debemos a los imperativos de nuestra idea doctrinaria, son los dualismos ideológicos. No pueden caber en una misma mentalidad dos criterios opuestos. Al sindicalismo se le ha improvisado una idealidad que nunca tuvo. Se le ha colocado un perenneque revolucionario y otro constructivo, a guisa de adorno en su indumentaria de color neutro: ni blanco, ni rojo, ni gris. Una farsa de tintas para impresionar una tela, sobre la cual ha de trazarse un cuadro, sólo indicada a ese objeto, pero irservibles para proyectar ningún matiz ni producir perspectivas por ley de contraste con otros colores. Tan mal delineada como se quiera esta imagen, así tan barroca como sea de nuestra poco ágil imaginación, es, no obstante, la más realista de cuantas se le atribuyen al sindicalismo. No es otro su supuesto, pero puede ser cambiado hasta lo infinito.

En efecto, la materia ofrecida por el proletariado para erigir sus propios baluartes de defensa y ataque contra el régimen que lo estruja, es dúctil, maleable y adaptable a toda clase de necesidades. En manos de los anarquistas será formada en proyecciones revolucionarias, constituida una fuerza de molinos inconstitucional; levantará, en fin, el edificio del futuro presentado, con sus propios materiales. En poder de otras fracciones, será lo que a ellas les convenga. Prestará sus propios valores a quienes se lo reclaman para favorecer intereses de partido, despojándose inconscientemente de cuanto le es propio y anulándose como una fuerza independiente capaz de elaborar sus propios destinos. Tendrá personalidad vigorosa si se le instruye prácticamente en el ejercicio de sus actividades, y carecerá de ella

si otros obran por él, a expensas de sus necesidades y contra esas necesidades mismas. Los ejemplos, por lo tanto, deberán ser mirados de la obligación de reflejarse. Pero estamos replicando a los que en la prensa sindicalista de España nos oponen el argumento infeliz de que la organización obrera no puede ser anarquista, sencillamente por que es obrera, y todos los obreros no son anarquistas; y frente a tan banal objeción no estará de más observar que todos los propietarios integrantes de la Unión General de Trabajadores no son socialistas, pero constituyen el nervio vital del partido socialista español. Son su verdadera y casi única fuerza política, en un país donde la tradición se impone en forma arrolladora y la burguesía no ha evolucionado hacia los partidos modernos, porque no tienen ninguna necesidad de hacerlo.

No pueden jactarse de otro tanto los socialistas argentinos, expurgados del cuerpo colectivo de las actividades obreras como un morbo fúnebre. Su electorado es casi exclusivamente burgués, y para salir de esa condición de desahuciados por la clase trabajadora, tantas veces lamentada por sus primeras figuras, debieron poner etiqueta obrera a unos cuantos grupos de asalariados privilegiados, sin vincularlos con el movimiento reivindicador del proletariado regional, contra el que han obrado constantemente, con elementos de traición. Nos referimos a la central improvisada hace algunas días con los aristocratizados miquinistas de ferrocarril, los atenuados asalariados de la aguja y los capados, sin dejar en ellos rastros de virilidad, obreros municipales.

Y si ante la elocuencia de esos hechos hay alguien, en nombre de un criterio liberal, arbitrario y capcioso, insiste en exigir ideas de progreso, los sindicatos como no divisan inmutables de la acción, jamás respuestas a circunstancias de ambiente o de mentalidad colectiva, es porque ellos nunca han tenido una noción clara de los principios que dicen sustentar. Son el producto híbrido de malisimas gestaciones.

Creemos no habernos hecho entender aún, e insistimos sobre el tema.

No queda por replicar la objeción de clasistas, fundada en nuestra preferencia por la labor de expansión ideológica entre los desheredados. Hasta podría intuirse de una afirmación precedente contenida en esta glosa, por la cual sostenemos que el proletariado es solamente la fuerza indicada para erigir su futuro.

La es, justamente.

Pero el futuro del proletariado, es, por extensión, el futuro de todos los hombres. Por ende, de sus esfuerzos dependa el realismo, no quiere decir que lo conquiste para su único monopolio, que es, en síntesis, lo que inspira y a lo que aspira el sindicalismo, obitudo, por la necesidad de poseer algo, a invocar una ideología que no desdice de la vulgar ideología burguesa.

SANCIONES LEGALES

El fracaso de la ley "seca" en E. Unidos

Somos por hábito y por convicción enemigos del alcoholismo. Combatimos ese vicio con el ejemplo sin que por eso lleguemos a la exageración en que incurren los antialcoholistas, que llegan a reclamar una ley que prohíba a los individuos emborracharse en público... aun cuando en privado riñan fervorosamente al dios Baco.

Nuestra oposición al uso de bebidas alcohólicas es, pues, el resultado de la conciencia del peligro que representa ese vicio, y desearíamos que nadie se dejara dominar por tan terrible flagelo. Pero, en las condiciones actuales, es posible impedir que, por hábitos contrarios, por necesidades imperiosas o por el deseo de adormecer los males, haya hombres que se degenen con el alcohol? Menos podemos, conociendo la causa de ese mal social, alimentar la creencia de que el Estado, que explota todos los vicios y especula con todas las miserias, lleque a imponer una sanción legal contra los borrachos.

En Estados Unidos fué sancionada la ley prohibicionista con el criterio de que prohibiendo la venta pública de bebidas alcohólicas se terminaría con los beodos. Pero esa ley, por lo mismo que lesiona grandes intereses, combatía un vicio arraigado y prohibía el uso de un derecho... fracasó mentalmente. El prohibicionismo fomentó el alcoholismo clandestino y privado y el contrabando de alcoholes en gran escala. El pueblo yanqui siguió adorando a Baco, y los hombres de ley, los ricos tan dispuestos de burlería, llegaron a la más escandalosa publicidad de sus orgías privadas...

Respecto a ese problema, que será en la próxima campaña electoral el caballo de batalla de los partidos políticos, constituido ahora por candidatos "secos" o "mojados", un reciente telegrama de Nueva York daba

esta curiosa información:

"Si los resultados del referéndum que han verificado en las 500 ciudades y pueblos de mayor importancia de Estados Unidos los periódicos y las organizaciones periodísticas durante la semana pasada, confirman el juicio del verdadero sentir de la totalidad de la población, es evidente que el pueblo norteamericano rechaza completamente la actual ley prohibicionista y desea un cambio."

"El prohibicionismo constituye el problema más grande de Estados Unidos. Su aplicación cuesta anualmente al Erario millones de dólares, y los mismos encargados de su aplicación confiesan que no les ha sido posible impedir el consumo de las bebidas alcohólicas en el país. "Secos" y "mojados" discuten todos los días en el Congreso, y en los legislaturas de todos los Estados el prohibicionismo es uno de los temas de todas las conversaciones."

"Desde que se inició el referéndum periodístico, hace una semana, han sufridos más de tres millones de personas, de las cuales más del 90 por ciento expresaron el rechazo de la actual ley y desean que sea derogada, o bien que sea modificada en forma de permitir el consumo de vinos y cervezas. Tomaron parte en el referéndum muchos miles de mujeres, siendo entre ellas la proporción de "mojados" y "secos", la misma que entre los hombres."

"Cuando se inició el referéndum se dio a publicidad los primeros resultados, los "secos" extremistas declararon que ello nada significaba, por cuanto los "secos" se abstenían de votar. Sin embargo, a que tomaban constituyó el tema de los sermones el domingo anterior en muchas iglesias, y los predicadores de todas partes de la nación exhortaron a los feligreses a que tomaran parte en el referéndum. Este está dirigiéndose por tres grupos de periódicos, que abarcan diversos territorios. En los Estados donde los grupos ha hecho ya el recuento de un millón cien mil votos, de los cuales un millón desdice la derogación o la modificación de la ley. Sólo veinte pueblitos, en un total de más de 500, se pronunciaron en favor del prohibicionismo. Todas las grandes ciudades se muestran por una enorme mayoría decididamente "mojados", al mismo tiempo que se produjeron resultados sorprendentes en algunas ciudades que hasta ahora se concebían como apóstatas de la "seca".

"Qué nos demuestra esa opinión del pueblo yanqui, más allá de alcoholista desde que se sancionó la ley "seca"? Que las leyes no modifican los hábitos, las costumbres y la moral de los pueblos. Son los hábitos y la moral las que hacen las leyes, por lo que toda legislación que no esté acreditada en los hechos y sea fruto de la realidad fracasa irremediablemente."

La prohibición despertó el apetito de los alcoholistas, que para satisfacer su vicio se colocaron fuera de la ley y son hoy los más numerosos de la población. La ley que declara que la legalidad es siempre el resultado de un proceso de oposición de los hombres que encuentran en las leyes el freno de sus más legítimas aspiraciones.

"DEJENSE GOBERNAR"

...sino se los dará garrote. Esto parece que les dará garrote. Esto parece que les dará garrote. Esto parece que les dará garrote.

Tratado de justificar las medidas de rigor impuestas por el directorio al colegio de abogados de Barcelona, el más cínico de los furrioles que sirven al rey cretino ha redactado una nota que circula en estos momentos por todo el país. La que, entre otras cosas, contiene el sarcasmo que ya a leerse:

"Habrán mal aquellos que han sabido con solidez su derecho y su conducta, en solidarizarse con entidades que rompieron las normas de la moralidad y de la legalidad."

El directorio ha rubricado la autonomía de las organizaciones, pero haciéndolas compatibles con el acatamiento al Poder Ejecutivo, dando que el régimen legislativo está hoy en suspenso.

Realicen los españoles actos meritorios; déjenlos gobernar; eviten afiliarse a su patria rechazando las sugestiones procedentes de una minoría aflicta y turbulenta, que estaba acostumbrada a mangonearlo todo y que gozaba de la impunidad por venir mal con el régimen de igualdad, de verdadera esencia democrática, que viene practicando sucesivamente el gobierno calificado de tirro por los malos procedentes.

El sector convendrá con nosotros que a cínicos no los igualan a los furrioles del directorio español. Léguis ni Alessandri. Pues ninguno de estos verdugos amerita que ha atrevido a decir que gobernaba suavemente mientras empuñaba el garrote contra sus gobernados.

El directorio español, más audaz, lanza con todo desparpajo su sangrienta burla sobre el pueblo maniatado.

"Déjenlos gobernar", les dice a los desdichados españoles que si no "se dejan" se les dará garrote, parece que quieren continuar. En eso consiste la santidad de aquel gobierno, en aconsejar a sus gobernados que eviten afiliarse a la patria, es decir, a los que viven sacrificados y afligidos en gran grupo con la sangría perpetua de Marruecos.

ROSARIO

Sub-agente

Avismos a los camaradas y simpatizantes residentes en el Barrio Godoy, que el compañero Felipe Lobos, de común acuerdo con esta administración y con el agente Pablo Fernández, se ha hecho cargo de la cobranza y de todo lo relacionado con el diario en este barrio.

También avismos a los interesados que el subagente Angel V. Pérez, de la calle Rosales, N.º 18, se trasladó a la calle Almirante Brown 2570.

LA ADMINISTRACION

CONCEPTOS

¿La legítima defensa, es dictadura?

Por largo tiempo se ha tachado a los anarquistas de fúses y de soldadores porque anabian una sociedad ideal sin el bárbaro realismo de la presente. Para añadir al escarnio la calumnia, se los ha motejado brutalmente de criminales y anormales, incubando y desarrollando la creencia popular de que dinamitros y anarquistas eran sinónimos. Esta vulgaridad estúpida ha sido tal vez el mayor impedimento para que las masas, de sentimientos generosos en general, nos comprendieran y se aproximaran a nosotros.

Y cuando la ciencia social ha evolucionado mostrando nuevos horizontes y los acontecimientos han determinado, no ya como posible, sino como inevitable, una nueva estructura presentada y amblada por los posturas de todas las épocas, incluidos los anarquistas, se ha modificado también el antiguo criterio y se ha considerado a estos como la vanguardia del género humano, sacrificándose constantemente en aras de un ideal.

Y las violencias a que han sido obligados para repeler la agresión sistemática hacia sus doctrinas, han dejado también de mirarse con la prevención acostumbrada, estimándolas como un efecto sensible, pero lógico, de una causa determinante.

Pero entonces ha ocurrido un fenómeno curioso. Ante el rudo desequilibrio del mundo del anarquismo, los pensadores de todas categorías se han visto obligados a admitir el advenimiento de otro que lo substituyera con más garantías de justicia y equidad. Y se han dado al estudio de ventajas e inconvenientes, han basado bases, han predicho normas de vida con la misma fría tranquilidad con que el arquitecto prepara sus planos de construcción, sin que sea siquiera por sus mientes la idea de una posible rebelión en los inertes materiales que ha de emplear.

Por el contraste entre las diversas opiniones han surgido distintas escuelas, encaminadas todas a un fin resultado: la relativa justicia humana, el utopio y generoso fin que los anarquistas persiguerían siempre.

Es aquí cuando el fenómeno tiene lugar. Ya no se reprocha en el anarquista la fuerza violencia a la que se ve empujado, el acto de defensa que tiene que oponer a la agresión. Al contrario, no acertando a comprender que esta violencia pueda ser accidental, transitoria, producto de los factores que lo envuelven y de ningún modo principio fundamental de su doctrina, se le censura, por parte de esas escuelas fanáticas de la fuerza en aquello que constituye su verdadera esencia, esto es, en la negación de la fuerza aplicada a las relaciones humanas. Y se le concede un valor al anarquismo en condición de darse muerte, que no otra cosa sería: destruir los postulados sobre que se asienta, para satisfacer a quienes creen que para alcanzar la verdad no puede destruirse la realidad actual, como si aquella no tuviera una potencia infinitamente superior.

Cuando el anarquista se desmenuza y se achica por destruir el presente conculcando el futuro, se le concede un valor al anarquismo en condición de darse muerte, que no otra cosa sería: destruir los postulados sobre que se asienta, para satisfacer a quienes creen que para alcanzar la verdad no puede destruirse la realidad actual, como si aquella no tuviera una potencia infinitamente superior.

El anarquista, como Zola, no cree en la felicidad sin la libertad, antepone ésta a toda otra consideración; es más: la misma como la piedra angular sobre la cual reposa el edificio social que él levanta, y por esto ha de despreciar de aquellos que carecen de un cimiento de alabastro a la autoridad tal vez porque no se sientan capaces de ser nunca libres y suspiran como las ranas por un rey.

De aquí que los ofuscados que creen en la malicia ingenua del hombre, miren con cierto desdén la teoría libertaria y traten poco menos que como a pobres diablos a quienes la sustentan. Y cuando éstos, teóricos o prácticos, rechazan con otro un acto de fuerza, el coro de voces contrarias se agranda queriendo demostrar la inconsecuencia.

Vayamos a cuentas. El anarquismo, siendo enemigo de la violencia, posee un espíritu plenamente humano, aunque no de esa humanidad cristianizada que predica la mansuedumbre y la resignación. Es evidente el sentimiento de humanidad que anima la legítima defensa; más aún: la impone como un deber para la conservación de la especie. Luego el anarquismo, al llevarla a la práctica, saturada de su noble espíritu humano, no hace sino obrar en consecuencia.

Veamos el exacto significado del vocablo legítima defensa. Derivado de la raíz leg (ley), quiere decir que obra con arreglo a ley, es que rechaza de modo apropiado una injustificada agresión. Y no con arreglo a

ninguna ley escrita, puesto que ellas no la dan, cuando hacen algo, dictan sanciones que en lo íntimo de los hombres hacen valer la ley natural. Es, pues, esta ley natural la que presta todo su valor al acto de defensa. Todo, los seres la aceptan como un nexo, como el mínimo punto concreto en que coinciden sus relaciones.

Al recibir ya una hostilidad que, pudiendo ser, no lo es, será muy criminal, pero obro contra la naturaleza tanto, por lo tanto, como obro el agresor. Por lo tanto, el anarquista, cuyos principios se basan en las leyes naturales, debe admitir, y admitiendo afirmamos su doctrina en vez de violentarla, la legítima defensa. Esta no es, entonces, un abuso de fuerza, una dictadura. En, al contrario, accesible a todos, y usada sin caprichos, la más completa garantía de la libertad general.

Supongamos hecha la revolución. Y dada a cada uno el derecho a defenderla de posibles ataques, como se defiende la propia vida. ¿Que revolucionario habría que no se apresara a sostenerse individualmente, al poder, concertándose con sus semejantes si es preciso?

He aquí la legítima defensa de un sistema social que serán los anarquistas, enemigos siempre de la dictadura, los primeros a practicar.

No seansen, pues, los continuos detractores del anarquismo, que agreden sistemáticamente a sus hombres, de románticos y de inconsecuentes.

Creser en la libertad como fuente de todo progreso, como estímulo al ingenio del hombre, no es romanticismo, al menos en el sentido jocosos que se le quiere dar a la palabra. Fragar y practicar la defensa de la libertad, único valor positivo de la sociedad futura, no es inconsecuencia.

Nada tiene que ver la dictadura, patrimonio siempre de unos pocos, con el interés general.

Miguel BAYON

EL HAMBRE DE LOS CAMELOS

"Los maestros no hacemos huelga"

Ya lo sabemos, y no había necesidad de tal declaración. Los maestros son la última categoría de los asalariados; no comen, reciben todos los valores que quiera inferirles el año, pero... no se declaran en huelga, porque "tienen conciencia de su misión".

Estas declaraciones las hacen los mismos hambrientos de la provincia de Buenos Aires, por intermedio de su órgano periodístico. Por lo común, estas protestas de la situación miserable y deprimente en que los tiene el gobierno escolar.

Signamos el eco lastimero de los rumiantes que ya no les queda ni qué rumiar, sino que se agitan.

"Agotados ya todos los medios a nuestra alcance" — se dice en la revista de la Asociación de Maestros de la provincia — para obtener el pago de los haberes del magisterio, y ante la constante y sistemática desconsideración de que somos objeto por parte de los poderes públicos; si hablamos nosotros escuchan, si nos dirigimos por escrito no nos responden, hemos llegado a la conclusión de que el único medio que nos queda para hacernos entender es expresar nuestros deseos por el gesto.

Por ello, la comisión central resolvió elevar más notas al gobierno y suspender por un día las clases en todas las escuelas de la provincia.

No se trata de una huelga. Los maestros no hacemos huelga; tenemos conciencia de nuestra misión; pero hemos querido expresar en esta forma el descontento del granmasa docente y hacer conocer a todo el país que la provincia de Buenos Aires, el primer Estado argentino, adeuda a los maestros cinco meses de sueldo."

No harán huelga, pues. Los maestros no son gente de huelga; tienen conciencia de su misión. Por eso tan sólo llegarán al gesto; suspenderán las clases por un día y harán rogativas para que Dios les hablase el corazón del amo malpagador.

Esa suspensión de las clases, o ese día de huelga, tendrá el mismo efecto de un puñetazo sobre la vía como protesta por la marcha rigurosa del tren. Cantela y su pandilla no se conmoverá por eso.

En el artículo aludido hay algo más interesante y que da una idea del estado de miseria en que vegetan los camellos de la provincia, que, sin embargo, no se decide por la huelga porque tienen conciencia de su misión.

"No deben olvidar nuestros compañeros que todas las mañanas al tomar el diario debimos cubrirnos la cara de vergüenza cuando veíamos anunciado con grandes títulos que en tal distrito se ha iniciado una inscripción popular para pagar a los maestros, no deben olvidar nuestros compañeros que en el estado de coma ha estado una inscripción inmediata que más de mil maestros tengan en la actualidad afectados sus sueldos con embargo; no deben olvidar nuestros compañeros que hay docentes que ante el estado de extrema necesidad, han tenido que recurrir al delito, habiendo felicitamente que, interpretando la verdadera situación, han sabido declarar en sus fallos, al

CULPABLE

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

CUARTO Y ULTIMO GRAN PIC -- NIC DE LA TEMPORADA

EL DOMINGO 21 de MARZO

de 6 a 18 horas

EN LA ISLA MACIEL, P. de los PESCADORES

Surtido buffet a precios módicos

A BENEFICIO DEL DIARIO

"LA PROTESTA"

BAZAR - RIFA -- HABRA ADEMÁS NUMEROSAS DIVERSIONES

Venta de libros de la Editorial y Librería LA PROTESTA

El acto será amenizado por una selecta banda de música

Entrada \$ 0.30 MENORES DE 10 AÑOS NO PAGAN Viaje bote \$ 0.20

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto: Tranvías que dejan en el mismo: 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Anglo y todos los del Puerto

Todos los compañeros y simpatizantes deben concurrir al pic-nic, del domingo 21

UNIFICACION

¿INGENUIDAD O CUENTO? — ¡OJO TRABAJADORES!

Tan frecuentes son las arremetidas y predios de "unificación", que nos induce a demostrar escueta y llanamente que la "unificación de todos los trabajadores" sólo puede ser sustentada por trabajadores de ingenua mentalidad, o encubiertos pillos, los cuales con un santo fingimiento de Mesías de la organización, lamentan hallar a su peso hombres que se oponen tenazmente a ese bendito y magnánimo propósito de formar el grandioso y poderoso bloque de todos los trabajadores.

Desmenecemos por parte. Ni todos son pillos ni todos ingenuos, pero con hombres de esas dos cualidades intentase hacer fincar el estandarte de la santa y veneranda "unificación".

Como hombres idealistas, observadores y analíticos, nos consideramos traidores de la gran causa si no planeáramos una exposición convincente e incontrovertible, demostrando que la unificación de todos los trabajadores en la lucha social es imposible bajo cualquier punto de vista que se la observe; que esa simulada intención de unificar es un brillante pero venenoso puñal, con el cual se hiere por la espalda a la gran causa de todos los oprimidos.

1° Todo derecho de fraseología en favor de la unificación no es más que una evidente ilusión que puede nacer de una sincera ingenuidad irreflexiva, o una manifiesta habilidad en sofística, a modo de arma, traidora que siempre divide y jamás unifica, siendo ello de fácil comprobación.

Todo estudio que se relacione con el desdoblamiento de la sociedad, a base de juicio, debe ajustarse al determinismo, el que a su vez es una resultante de la psicología humana.

2° Como poder aportar deducciones, conclusiones de lo que la humanidad ha o debe hacer, si para acierto y consistencia de los juicios que se vierten no se fundamente el estudio práctico y deductivamente en la propia psicología humana?

3° Como pretender exigir o traar a los hombres una práctica, una acción o un deber que resulte en abietta pugna con los pálpitos de una consciente psicología de los hombres?

4° Como pretender ignorar que la psicología humana se divide en dos fuerzas opuestas? 5° Como negar la existencia del hombre ignorante, estacionario y contemporáneo, como asimismo del hombre estudioso, luchador y progresista?

Existiendo esos dos tipos de hombres, que viven, entre tinieblas y el estancamiento,

absolutos, "de que no es suya por otra parte, la culpa de esa conducta equivocada sino del Estado, que al mantener atrasados los hábitos de los servidores más caros a su estabilidad, mantiene a los docentes en permanente intranquilidad financiera, deprimidos en su condición civil y expuestos como en este caso a acusaciones judiciales que deprimen su moral y comprometen por sobre todo su autoridad de maestros".

Es decir que los camellos, a pesar de tener conciencia de su misión, han debido tragar a sus fladores, a sus caseros y a todo el mundo — que es el delito a que se alude — para seguir cumpliendo a conciencia su misión de embrutecer a los niños.

Pero ¡cuidado! ahora procederá con energía, tendrá un gesto, suspenderá por un día las clases: darán un puñetazo sobre la vis.

unos, y son investigadores de la luz y promotores de la evolución otros, cómo pretender conciliarlos en una misma obra y acción, si unos permanecen aferrados al ambiente de la época en que viven y otros son fuerza demolidora de errores, prejuicios, atavismos y tiranías? ¿Cómo hacer converger hacia una misma acción y anhelo a los que ciega e inconscientemente defienden a sangre y fuego todos los arcaicos dominios y tiranías legalizadas, con los que propulsan una lucha abierta, decidida y sana, por una total y completa transformación social, si sus definiciones son opuestas, sus inteligencias difieren y sus propósitos chocan?

De la misma forma que no es posible hacer que el agua y el aceite se fusionen asimismo es imposible cohesionar en una sola fuerza a los que niegan a romper las ligaduras de su esclavitud, con los que hacen esfuerzos sobrehumanos por acelerar la emancipación de todos los hombres.

2° Todo hombre de sano corazón y noble sentimientos, que en una u otra forma se adhiere a la lucha social, aportando actividad y acción debe evitar todo lo posible hacer derroche de fraseología inútil e injustificable a fin de no estorbar la factibilidad de una lucha bien precisada.

Emite opiniones sobre la lucha social, con persistencia equivoca, da como resultado el entorpecimiento de la misma lucha, provocando un irritante desconcierto, prohibiendo de encoños ataques y calumnias, beneficiando por consiguiente al enemigo común, porque mientras los trabajadores sostienen un fuego granado entre sí mismos, pierden de vista a la burguesía, la cual seguirá estando de plácemes, mientras pueda ella perpetuar la ignorancia la desamonia y desinteligencia en la gran familia proletaria.

3° Al pretender unificar a todas las fuerzas proletarias organizadas, aunque ello es un propósito irrealizable, por diversidad de ideas, anhelos, propósitos y fines, ¿qué condiciones aportan las partes para realizar la unificación que tanto estiman necesaria y conveniente?

Por parte del proletariado menos revolucionario se ofrecen condiciones que son el máximo del absurdo o el colmo de una encubierta malevolencia, acreedora a la más severa desaprobación y desprecio.

Los conscientes y decididos propulsores de la lucha social, admiten que la unificación se realice, cediendo preeminencia a la idea que resulte de propósitos de lucha más directa, realmente transformadora por la total emancipación del hombre.

¿Qué se le puede observar, reprochar o refutar a esos verdaderos revolucionarios que encaran la lucha en el más amplio sentido de sinceridad, con una acera perfectamente precisa, terminante y concluyente? A ese alto propósito nada observan los nobles coros, razones y sanas inteligencias; sólo los opositores presentan el pero de las dificultades.

Que "la unificación debe hacerse sobre bases neutrales a toda clase de ideología, no haciendo lugar a que prevalezca ninguna, como única forma de poder cohesionar a los hombres de los diversos credos y teorías".

Una unificación de tal naturaleza, es contraproducente, por cuanto pone un freno al desenvolvimiento de las ideas, convirtiendo

a la lucha social en una simple organización constituida a los efectos de recabar mejoras inmediatas, no permitiendo que en esa vasta organización predominen ideas algunas, esto es, ni la más revolucionaria, científica y humana. Como tal absurdo equivale a inferir una traidora estocada a la lucha social, con pretextos inagotables por mentes estúpidas y bien equipadas, fuerza es declarar que tales pretensiones son subterráneamente prohibidas por encubiertos agentes de la burguesía, los cuales esgrimen frases de sentimental efecto, intentando desviar la lucha de su verdadero cauce.

¿Quién más directamente que la burguesía puede estar interesada en poner un freno a las ideas que han de producir el derrumbe de sus injustos y despotismos dominios? ¿Por qué rara coincidencia los trabajadores se empeñan en matar o retener las ideas en provecho de la burguesía? ¿Por qué quienes se inspiran en una consciente o inconsciente tradición pretenden sentir plaza de sensatos y sinceros orientadores de la lucha social, y sin embargo se dedican a la deslealtad, desbordando en ataques y calumnias contra los verdaderos mártires de esa lucha redentora?

4° Todos aquellos que trabajan empeñosamente para anular la orientación, amortiguando los efectos de la lucha, deben ser tenidos en cuenta y contrarrestar su funesta obra de ignorantes o traidores, porque constituyen un desalentador retraso en la marcha, a la vez que una injusta e insidiosa guerra contra los elementos avanzados de la revolución social.

5° No se sueñe ni remotamente en la posibilidad de la unificación. Los cobardes, los indiferentes, los ignorantes y agentes de la burguesía se rehúsan a incorporarse a las filas de la Federación Obrera Regional Argentina, conceptuándola en extremo revolucionaria, y los elementos de ésta no temen que hacer un viaje de proa echando más quina atrás, para ir hacia los estacionarios y apocados de espíritu.

Es, pues, recíproca la resistencia, pero no tienen ambas una misma y justificable razón. Existe mayor error y criminalidad en que los elementos contemporizadores se resistan a entrar en la lucha directa, y no en que los elementos de la FORA se resistan a hacer una regresión en peregrino de la causa y del ideal. Por tal motivo tiene siempre un reservado aprecio y estima por los que sin titubeos y ambages afrontan sinceramente la lucha social en su plenitud, con todas las penurias, consecuencias morales y materiales que ella aporta.

6° Los que más han venido haciendo alarde de empuerismos unificadores, siempre produjeron desamonia y desbande en las filas de la organización. ¿Quién produjo el primer desbande en las filas de la F. O. R. A.? Los elementos de filiación socialista, en el año 1902, al celebrarse el 2° Congreso de dicha institución, haciendo servir de pretexto cierta divergencia sobre credenciales, siete u ocho delegados abandonaron el recinto estando en sesión, los cuales luego dieron vida a una institución obrera más, la que se denominó Unión General de Trabajadores, que en continua metamorfosis de nombre y de procedimientos, adoptó las denominaciones de Confederación O. Regional Argentina, luego oficialmente se dió el nombre de su adversaria Federación Obrera Regional Argentina, y hoy se llama Unión Sindical Argentina, en la que se han reconcentrado todos los elementos de dispersión desatados de la FORA y del campo anárquico, todos combatidos contra LA PROTESTA y la Institución referida.

¿Qué labor han venido realizando esos elementos contra la vieja y batalladora F. O. R. A.?

Después del zarpo del año 1902 sostuvieron en su contra una incesante guerra, matando la armonía en sus gremios, desfeudando y llevando a la anarquía a los que les fué posible, combatiendo sus iniciativas y contrarrestando cuantas huelgas generales la F. O. R. A. declaró.

Su labor vergonzosa y nada dignificante puede acreditarse de verdaderos amantes de la unificación? Sólo los incautos podrán creer en esa virtud, pero los hombres pensantes y conscientes permanecerán ojo avizor contra ellos.

Por la F. O. R. A. y LA PROTESTA, en guardia contra todos los desleales enemigos.

A estrechar filas, que la razón siempre consigue imponerse.

Gabriel BIAGIOTTI

UNION CHAUFFEURS

No hace muchos días decíamos que la organización de chauffeurs, tanto en la capital como en el interior, se encontraba en un período de pleno florecimiento. Hoy podemos reafirmar aquella manifestación neta, tra, sin que por ello pequemos de un exceso de optimismo.

En estos últimos meses la organización ha realizado una serie de conquistas, cuya importancia moral y material no dejan lugar a dudas respecto del despertar que se va operando en el gremio. Esa serie de conquistas que empezaron a materializarse con el triunfo obtenido por los chauffeurs de toda la región sobre el "Overland" y "Willys Knight", encontraron su mejor corolario en la victoria que acaba de ganarse a la terquedad y empuerismo de la Anglo Mexicana Petroleum Co. obligada a doblegar su despotismo ante la acción decidida de las organizaciones.

Pero entre esas dos conquistas que, por su importancia, señalan un período de indiscutible actividad y resurrección en el gremio, hay otras, también, cuyo valor y significación no pueden pasar por alto. Así por ejemplo, mientras los compañeros de Rosario libraban vencer la resistencia de una empresa de ómnibus, imponiéndole condiciones, en Córdoba, nuestros compañeros, después de una refriada batalla infligían una derrota en regla al representante del aceite móvil, que por un momento había creído posible jugar con la dignidad de los trabajadores. Y, simultáneamente a estas victorias, los triunfos de la organización obtenidos en las localidades del centro y norte de la república, repercuten también en el sur, donde los compañeros de Mar del Plata imponían el poderío de la organización a un hotelero testarudo y reaccionario, que se había propuesto desconocer los derechos de sus explotados inoportunamente. Redoblemos nuestros esfuerzos cuando afirmamos que el gremio se encuentra en un período de resurgimiento. Es la realidad quien se encarga de corroborar lo que aseveramos. Es esa serie de triunfos que acabamos de señalar, lo que nos infunde valor y esperanza para pensar en lo que es y lo que puede ser nuestra organización, si todos nos proponemos luchar por su poderío y afianzamiento.

El momento no puede ser más propicio para encauzar una obra de engrandecimiento y dignificación del gremio. El capitalismo emplea a respetarnos. Redoblemos nuestros esfuerzos para que nos respete del todo. El elemento que se cobija en el Sindicato de Afines y que de una manera consciente o inconsciente nos ha traído al capitalismo, está sintiendo, también, los efectos desastrosos de su propia obra. El "afinismo" se bate en derrota, y va cubriendo su vergonzosa derrota con el fuego granado de publicaciones calumniosas, que encuentran favorable acogida en las columnas de cierta prensa

mercenaria, en cuyas redacciones encontramos el vil mendrugo los peores elementos del camaleonismo. El "afinismo" se siente tambalear. Ahí está, fresca todavía, la derrota que sus enviados acaban de sufrir en Rosario, de donde debieron escapar para librarse de las contingencias de una polémica. Y, como un romache a su situación afligente, ahí está, más fresco todavía el traidor que acaba de expulsar de su propio seno, por comprobadas conculcancias con el capitalismo. Lo hemos dicho, y la realidad lo demuestra: el "afinismo" se siente morir. El canto de sus publicaciones tiene mucha semejanza con el canto del cisne...

Redoblemos esfuerzos, compañeros, y terminemos de matar ese instrumento que el capitalismo tiene a su servicio.

Por la grandeza de la Unión Chauffeurs, contra la tiranía y explotación de que somos víctimas y contra los "malos pastores" introducidos en el movimiento obrero, cerremos filas, compañeros. ¿Qué nadie se atreva a cruzar la línea que se han trazado los hombres que integran la Unión Chauffeurs, identificados en una acción y un propósito de nobleza y dignidad!

Hoy jueves, a las 21.30 horas, realizaremos asamblea general en Bm. Mitre 3276. ¡No dejemos de concurrir!

LA COMISION

A. A. "AFINIDAD"

La rifa del Buick

Algunos compañeros nos escriben preguntándonos los motivos de que no hayamos hasta ahora dado a publicidad el balance de la rifa del automóvil "Buick", puesta en circulación por la "Afinidad" a total beneficio de LA PROTESTA y sorteada por la última jugada de diciembre de 1925.

Contestamos que las presentes líneas a esos camaradas y a todos los interesados en conocer el resultado de la rifa, que la causa principal de no haber publicado el balance reside en que hay compañeros e instituciones que tienen dinero en su poder por talonarios y boletas de rifas y de los que no rindieron cuentas con esta Agrupación. A algunos de estos morosos, de los que tenemos su dirección, los hemos escrito directamente pidiéndoles rendición de cuentas y hasta ahora no han satisfecho nuestros deseos.

Por las presentes líneas volvemos a insistir sobre nuestros anteriores pedidos, pues no es posible hacer el balance sin antes hacer el recuento completo de las boletas de rifa vendidas y devueltas y el importe correspondiente. Para dar satisfacción a todos, es menester que cumplan los compañeros a quienes les confiamos talonarios de la rifa del automóvil "Buick".

LA AGUPACION

"Che cosa è L'Anarchia"

Es este el título de un hermoso folleto escrito por Luis Fabbrì y editado por la Libreria Internazionale, en italiano. Es muy apto para los desconocedores de nuestras ideas.

Pedidos a esta Administración. Precio del ejemplar: 10 centavos. También hemos recibido la segunda remesa de los siguientes libros:

"Estrato de la Columna", de Angel Samblat, a \$ 1.20.
"Exposición de una filosofía de la Dignidad Humana", de Paul Gilie, a \$ 1.20.

